

## AL LECTOR

*El madrigal, la forma más elevada de la música profana en el siglo XVI, fue cultivado por los españoles en una escala inferior a la de los italianos, si bien conviene advertir que la mayor parte de villancicos de nuestro Siglo de Oro son auténticos madrigales disfrazados con la forma externa del villancico, en virtud de una tradición multiseccular que ha hecho que el villancico perdure hasta nuestros días, vistiéndose en cada época con el ropaje propio de la misma.*

*De la producción española de madrigales se conocen las siguientes obras impresas: P. Alberch Vila, Odarum (quas vulgo madrigales appellantur) Liber Primus. Barcelona, 1561; Il primo libro di Madrigali de Mateo Flecha. Venecia, 1568; los Madrigali di Pietro Valenzola Spagnuolo a cinque voci. Venecia, 1578; S. Raval, Il primo libro de Madrigali a cinque voci. Venecia, 1593; el libro de Madrigales de J. Brudieu, Barcelona, 1585, y finalmente el Parnaso español de madrigales y villancicos de P. Rimonte. Amberes, 1614. Madrigales descriptivos son Las Ensaladas de M. Flecha. Praga, 1581. También muchas composiciones de J. Vázquez, F. Guerrero y otros, aunque no llevan el título de madrigal, lo son.*

*En cuanto a las fuentes de madrigales manuscritos, la más importante es la del Cancionero Musical de la Casa de Medinaceli, cuyas piezas de música profana fueron publicadas en dos volúmenes (Barcelona, 1949 y 1950) por quien esto escribe.*

*Según el Catálogo de la Biblioteca del rey Juan IV de Portugal, Pedro Guerrero escribió un Liber Primus Epigramatum a 4 y 6 v.<sup>1</sup> y otro de Sonetos e Madrigais difíceis a 3 v.<sup>2</sup> En la misma Biblioteca existía un libro de Madrigais a 3 de S. Raval<sup>3</sup> y Villanescas e Madrigais a 4 de João Navarro e outros. También en el archivo del Patriarca en Valencia existían en 1657 «Seys quadernos de Navarro de Madrigales» de los que seguramente se copió el «Recuerde el alma dormida» a 6 v., que se publica en este libro. No hay duda de que repasando más inventarios y catálogos encontraríamos noticias de más madrigales españoles, pero aun así, sumado todo lo conocido existente y lo perdido, la cantidad de madrigales españoles resulta modesta, si bien su calidad artística está con frecuencia a la altura de los mejores madrigales que se hayan escrito en otras naciones. Por todo ello creo que será bien recibida la aparición de este libro en el que se publican unos bellos madrigales y canciones de J. Navarro, P. A. Vila, F. Guerrero, Andrés López, G. Wert y otros anónimos que probablemente son de los citados Guerrero y López. Los números 16-20 son de finales del XVI y pertenecen al Ms. 13231 de la Biblioteca del Duque de Medinaceli, conocido como Tonos Castellanos.*

*Con estos madrigales se publica también el Cancionero de la Casanatense (Roma), cuyas piezas están catalogadas como «Madrigali spagnuoli». Sus autores viven en la segunda mitad del siglo XVI y primera del XVII. Ch. V. Aubrun, en las páginas que preceden a su publicación de los textos de este cancionero, escribe: «Il revient à un musicologue de dire si les airs valent mieux que les chansons et de les éditer en ce cas. La renommée de Pujol, celle de Romero et celle d'Arañés nous portent à croire que l'histoire de la musique profane espagnole serait enrichie par cette publication».<sup>4</sup> Efectivamente*

1. Cf. M. DE SAMPAIO RIBEIRO, *Livraria de Música de El-Rei D. Joao IV*, edición de la Academia Portuguesa de la Historia (Lisboa, 1967), págs. 282-283.

2. Ob. cit., vol. II, pág. 148.

3. Ob. cit., vol. II, pág. 114. Con toda seguridad era su libro *Madrigali a tre voci...* Roma, 1594.

4. CH. V. AUBRUN, *Chansonniers Musicaux Espagnols du XVII siècle*, en *Bulletin Hispanique* (Burdeos, 1949), págs. 269-290.

*la publicación de este cancionero aporta una piedra más al edificio del conocimiento de nuestra música profana. Los nombres de Juan Pujol, Mateo Romero, alias Capitán, Juan Arañés, Ignacio Mur y Machado avalan la bondad artística de este cancionero cuya música, después de tres largos siglos de haber sido copiada, se edita ahora por vez primera. Por ello expreso aquí mi más profundo agradecimiento al Comité Hispano-Norteamericano para Asuntos Educativos y Culturales cuya ayuda ha hecho posible esta publicación.*